El ganado lanar y majadeo en Extremadura

PEDRO MONTSERRAT RECODER

Centro Pirenaico de Biología Experimental CSIC.
Jaca (Huesca)

RESUMEN

Cada majadal extremeño resulta muy exigente en situación topográfica reguladora de la circulación freática y en la proximidad de sombras para el sesteo con pisoteo-estercoladura reiterados. No todo puede ser majadal, pero con la inestimable ayuda del subtrébol ya es posible extender los actuales y crear los futuros en momento y lugar oportunos.

Es posible medir el potencial productivo en kilogramos por hectárea (incremento de peso vivo) en los momentos de producción óptima que varían tanto estacional como topográficamente. Además se logra fijar cantidades enormes de nitrógeno al suelo que permite ensanchar cada majada por contagio natural.

Debemos aprovechar estas posibilidades de máximo productivo estacional diversificado (en tiempo y espacio), para reducir migraciones aumentando la producción del rebaño por finca y sin recurrir al apoyo de compras foráneas al sistema; la estrategia de apoyos subsidiarios comprados, caracteriza en cambio los sistemas intensivos con facilidades de establo-mercados.

Considero marginales los ambientes adecuados para óvidos que no admiten un laboreo normal del suelo; se labra únicamente para eliminar maleza, conseguir rastros (una ganadería del tipo *mesta* que persiste) y unos posíos que no pueden evolucionar a majadal salvo raras excepciones.

Los zootécnicos, por otro lado, observan cuidadosamente las producciones por animal y muy excepcionalmente las del rebaño en su conjunto, visión polarizada que predispone al empleo de apoyos y subsidios foráneos, siempre caros en energía importada.

AGRONOMÍA GANADERA

Mientras el laboreo tradicional *quema* fertilidad en superficie del suelo, los animales pueden acumularla tomándola en otras partes, con un *transporte lateral* típico de esta agronomía tan natural, integrada al paisaje.

Un pasto productivo no puede ser homogéneo; se oponen a ello tanto la geomorfología como el dinamismo del suelo y la circulación de agua freática, con árboles salpicados, casas, patios y cuadras desperdigados irregularmente. Una diversificación ambiental es la norma en esta naturaleza *explotada ordenadamente* y la homogeneidad lo raro; algo tan especializado como un majadal se forma siempre a costa de otros ambientes marginales que le proporcionan todo lo necesario.

Una finca diversificada —con pasto variado y majadal en puntos propicios, árboles que bombean fertilidad y animales que la transportan fácilmente— siempre resulta estable y productiva; tenemos en ella una fábrica que funciona con la energía solar y puede progresar ordenadamente.

LA DIVERSIFICACIÓN ADAPTATIVA

Diversificando correctamente, ya es posible aumentar la estabilidad en sistemas dotados de una larga historia adaptativa; nos referimos al sistema que formó majadas desde el Terciario, querencias de grandes herbívoros muy anteriores al hombre prehistórico.

El carrascal extremeño, antes de ser vaciado por el ganado, se caracterizaba por una extraordinaria diversidad en plantas y animales; la dehesa extremeña actual es un bosque simplificado, pero compensa su gran diversidad animal, hombres identificados con el ganado permiten estabilizar un conjunto más dinámico que produce calidad. Conviene mantener las estructuras estabilizadoras, el capital esencial, la fábrica imprescindible para seguir industrializando, tanto *energía solar* como el pasto que depende de ella.

LA SITUACIÓN DEL MAJADAL EN LAS DEHESAS

La dehesa es una fábrica al aire libre y el clima regula la producción. Resulta decisivo el clima local (topográfico y del suelo) y se relaciona con cada ladera y vaguada; el agua coluvial circula y refrigera la superficie del suelo (calor latente), con evaporación sectorial que fertiliza el pasto en algunos lugares.

Las plantas de raíz profunda, junto con árboles y matas, elevan por clorovaporización las sales minerales profundas; la lluvia invernal puede lixiviar el suelo, con rizosferas *disipadas* en ciertas épocas y unas micorizas u otros mecanismos biológicos que dificultan dicho lavado. La hojarasca de árboles aporta un detritus apto para mantener la vida del suelo.

El rebaño come en un lugar y descansa en otro, con transporte de fertilidad a sus querencias o majadales y pasto sobre estiércol. *Poa bulbosa* y subtrébol crecen en esta *cama* como en vivero de floricultor, verdadero

lujo de fertilizantes que aseguran un renuevo densísimo, corto y productivo. Topografía, árboles y ganado, se conjugan para dar los condicionantes de una gran producción de pasto nutritivo.

El empresario debe coordinar acciones para obtener majadales, tanto los formados naturalmente como céspedes forzados por el subtrébol. Sólo en contados puntos de la finca será fácil formar con rapidez majadales, pero desde ellos ya es posible estabilizar céspedes en lugares próximos, y en otra comunicación desarrollo estas ideas. El majadal bien aprovechado resulta estable, productivo, e invade lentamente los pastos próximos que mejoran.

FORMACIÓN DE UN MAJADAL PRODUCTIVO

La regulación térmica por evaporación en la superficie del suelo, con fertilización concomitante, permiten elegir los ambientes topográficos adecuados; profundidad del suelo, posibilidades para el riego eventual *gota a gota* de tipo coluvial (agua freática), unido a la cercanía de un rebaño (accesibilidad), son los condicionantes que aceleran la consecución del *concentrado proteínico natural* para ganado lanar en pastoreo.

En ambiente mediterráneo de Israel y condiciones similares a las propias de Extremadura, el gran investigador S. KATZNELSON, recientemente fallecido, consiguió durante los meses de febrero-marzo de 1977 y carga de 20 ovejas por hectárea incrementos en peso vivo del orden de 900 kg/ha. Con subtréboles y *Medicago polymorpha*, más un pastoreo intenso, dicho investigador logró fijar en el suelo y cada año (años anteriores a 1977) hasta 500 kg/ha de N elemento.

Por tanto, con plantas adecuadas (muy selectas para el pastoreo) y ambiente óptimo (sin limitaciones de agua o sales minerales) ya es posible producir mucha carne y además fertilizar suelos con el abono más caro, en precio y en una energía cada vez más escasa. Se puede calcular lo que cuesta fijar las 500 unidades de nitrógeno mencionadas. Extremadura fijaría mucho nitrógeno atmosférico gracias al pasto adecuado y a una ganadería bien distribuida, movida por ganaderos inteligentes.

El subtrébol denso y bien pastado, con carga incrementada cada año, aceleraría la formación de majadal en unas fincas con posío-cereal hasta hace poco; el riego bien dosificado, superfosfato y buen manejo, completan las atenciones del empresario, el *pastor científico* del futuro. Las estirpes autóctonas se multiplicarán pronto y muchas presentan el porte prostrado, enorme densidad foliar a ras de suelo, cubriendo hasta cinco a siete veces la superficie con una talla de 2-4 cm.

CONCLUSIONES

Ante todo *reducir labores de arado* y aligerar los gradeos hasta hacerlos innecesarios en céspedes tan productivos como los majadales. Podríamos entonces, por descuido imperdonable, gastar energía en destruir lo que resulta más productivo en incremento de peso vivo.

El *ganadero extensivo* explota la diversidad, acentuándola para reducir

los desplazamientos y apoyos (subsidios) comprados fuera. El ganadero intensivo, en cambio, compra para equilibrar sus producciones.

El *sistema intensivo* completa otros extensivos que sacan renta de lo que tenemos en nuestros montes y lugares poco productivos; es probable que potencie su desarrollo si se sitúan complementariamente para terminar cómodamente lo producido en las *debesas criadoras de corderitos*. Nuestra ganadería tradicional aún debe progresar mucho; *el techo es muy alto*, pero nuestros investigadores y muy particularmente los empresarios extremeños deben forzar su imaginación para acelerar un proceso tan prometedor.

SHEEP PRODUCTIVITY FROM THE «MAJADALES» IN EXTREMADURA

SUMMARY

Hill and marginal lands in semiarid climate are unsuitable for plowing; animal agronomy has possibilities everywhere if grazing and underground irrigation are correctly used. The grass production depend of many factors and will be favoured only in some parts of the hills and small valleys.

The «majadal» made by good sheep plants (*Trifolium subterraneum*, *T. suffocatum*, *T. fragiferum*, *Poa bulbosa*, *Cynodon dactylon*, etc.) will profit the geomorphological and pastoral oportunities for self expanding. In the extensive rearing, the «majadal» production has a similar function to the concentrates indoors.

En mayo de 1977 envié, como socio de SINA, una comunicación libre a las II Jornadas de Ovinotecnia. No fue publicada y creo conveniente hacerlo ahora, como homenaje al colega y amigo recientemente fallecido SEPHI KATZNELSON, de la Neve Ya'ar Exp. Sta. Post Haifa, Israel.